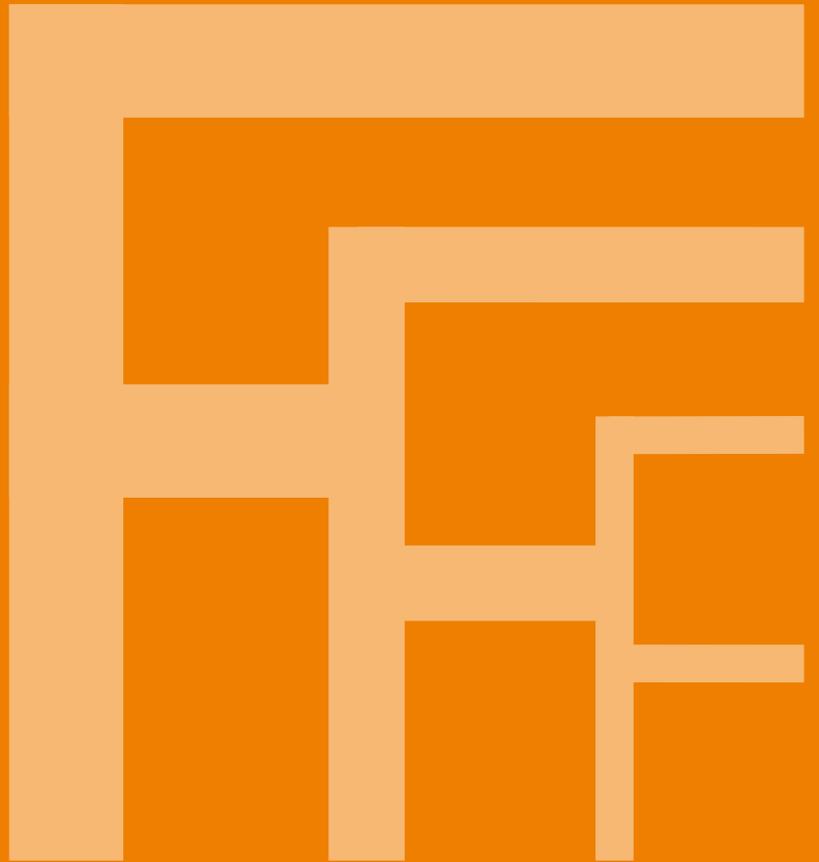


FORUM FÜR FACHSPRACHEN-FORSCHUNG

FORUM FÜR  
FACHSPRACHEN-  
FORSCHUNG



**La comparación en  
los lenguajes de especialidad**

Eva Martha Eckkrammer (Ed.)

**F** Frank & Timme

Verlag für wissenschaftliche Literatur

Eva Martha Eckkrammer (Ed.)  
La comparación en los lenguajes de especialidad



Forum für Fachsprachen-Forschung

Hartwig Kalverkämper (Hg.)

Band 86

Eva Martha Eckkrammer (Ed.)

# La comparación en los lenguajes de especialidad

**F**Frank & Timme  
Verlag für wissenschaftliche Literatur

ISBN 978-3-86596-216-4

ISSN 0939-8945

© Frank & Timme GmbH Verlag für wissenschaftliche Literatur  
Berlin 2009. Alle Rechte vorbehalten.

Das Werk einschließlich aller Teile ist urheberrechtlich geschützt.  
Jede Verwertung außerhalb der engen Grenzen des Urheberrechts-  
gesetzes ist ohne Zustimmung des Verlags unzulässig und strafbar.  
Das gilt insbesondere für Vervielfältigungen, Übersetzungen,  
Mikroverfilmungen und die Einspeicherung und Verarbeitung in  
elektronischen Systemen.

Herstellung durch das atelier eilenberger, Leipzig.

Printed in Germany.

Gedruckt auf säurefreiem, alterungsbeständigem Papier.

[www.frank-timme.de](http://www.frank-timme.de)

## I. Introducción y presentación

Eva Martha Eckkrammer

¿Por qué comparar? El valor de la comparación en el estudio histórico-diacrónico de los lenguajes (iberorrománicos) de especialidad 11

## II. Traducción y traductología

Gerd Wotjak

¿Cuándo puede decirse que la traducción de un texto especializado cumple con su función? 23

Paz Battaner y Jenny Brumme

Una traducción de Darwin al español en una obra divulgativa (1872) 47

María Nieves Sánchez González de Herrero

Traducciones castellanas de Enciclopedias medievales 59

María de la Concepción Vázquez de Benito

La fidelidad al original árabe de las traducciones castellanas de la medicina 69

Guillermo Herráez-Cubino

Características léxicas de la traducción de la *Regla de las cinco órdenes de Arquitectura* de Jacome de Vignola de Patricio Cajés (1593) 79

Anne-Marie Chabrolle-Cerettini

Le vocabulaire linguistique de W. von Humboldt à l'épreuve de la traduction espagnole contemporaine 89

Laura Sergo

Stratégies de traduction en archéologie: Communication de spécialistes et vulgarisation en allemand et en italien 99

Elmar Eggert

Creando el lenguaje de especialidad – Comparación de unos términos cromáticos en dos traductores diferentes del mismo texto 109

### III. Lexicología y lexicografía

Alfonso Gallegos Shibya

La formación del lenguaje técnico en español desde una perspectiva operacional 123

Bertha M. Gutiérrez Rodilla

“Como un viejo amor que nunca dice adiós”: el lenguaje médico en francés y en español ¿han roto su relación? 133

Graça Rio-Torto e Susana Nunes

Graus de especializaõ semantica em espanhol e em portugues 141

Ana Pano

Las amistades peligrosas: el inglés y el español en el lenguaje de las TIC 153

Carsten Sinner

O tratamento da terminologia e a nomenclatura de Lineu nas *Memórias Económicas* de Domingos Vandelli de 1789 163

María Jesús Mancho Duque

Contrastes entre el vocabulario de las matemáticas en el siglo XVI en comparación con el actual 173

M. Celeste Augusto

O registo de linguagens de especialidade num dicionário bilingue de uso geral 183

José Ramón Carriazo Ruiz y Marta Gómez Martínez

Las marcas de materia o de ámbito en lexicografía histórica 195

Miguel Ángel Puche de Lorenzo

El léxico especializado en la literatura española decimonónica 207

#### IV. Texto y discurso

Sebastian Greußlich

Los fundamentos teóricos de la investigación sobre los lenguajes de la especialidad y sus efectos sobre nuestra visión de la historia de la lengua: El ejemplo de Alfonso el Sabio y sus sucesores 221

Guiomar Elena Ciapusio

Lenguaje y medicina: Actividades metalingüísticas en artículos de opinión de mitad del siglo XX 231

Dante A. J. Peralta

De la comunicación académica a la noticia: análisis de representaciones sociales en un caso de divulgación médica en diarios argentinos (1926) 243

Patricia Vallejos Llobet

Contribución al estudio de la tradición discursiva del ámbito de la comunicación científica en la Argentina 253

Vessela Ivanova

La dimensión diatópica en la traducción de contratos de trabajo (español – alemán) 265

Carmen Quijada Diez

Comparación alemán-español de artículos biomédicos con fines traductológicos 277

Lígia Rospantini

A posição dos clíticos no português: tradições discursivas, normas e mudança lingüística 289



# **I. Introducción y presentación**



**Eva Martha Eckkrammer**

Universidad de Salzburgo (Austria)

## **¿POR QUÉ COMPARAR? EL VALOR DE LA COMPARACIÓN EN EL ESTUDIO HISTÓRICO-DIACRÓNICO DE LOS LENGUAJES (IBERORROMÁNICOS) DE ESPECIALIDAD**

### **1. Introducción**

“Los contornos del futuro se forman desde la transparencia del pasado“ proclama Schipperges (1985: 335)<sup>1</sup> –con toda razón– en su historia del *homo patiens*. Comprender los hechos lingüísticos, los productos comunicativos y procesos evolutivos de otros tiempos nos proporciona el saber necesario para comprender –quizás mejor– la actualidad lingüística. Apoyándonos, por tanto, en el manejo actual de las lenguas en diferentes ámbitos socio-comunicativos indagamos el mundo de épocas remotas, conscientes del alto grado de alteridad que conlleva ciertos peligros, pero al mismo tiempo la posibilidad de hallar un detalle más en el mosaico para explicar los usos lingüísticos particulares. Somos incapaces de llevar a cabo esta tarea sin acudir a la comparación. Destacamos las peculiaridades del lenguaje específico al compararlo con el lenguaje común; cotejamos las estructuras verbales de ayer con las actuales y no pasamos por alto posibles cambios léxico-semánticos, morfo-sintácticos o bien pragmáticos, los préstamos e interferencias de otras lenguas o bien la influencia de una disciplina sobre otra. Con un poco de suerte se nos revelan los procesos diacrónicos subyacentes.

La comparación ha desempeñado, desde los principios de la lingüística románica, un papel primordial en el estudio de las voces iberorrománicas, tanto respecto a cuestiones diacrónicas como a sincrónicas. Por ende, el acercamiento comparativo y contrastivo se ha introducido de manera notable en el análisis de los lenguajes de especialidad desde sus principios en la década de los 80. Ya Lothar Hoffmann en su principal trabajo de 1985 dedica mucho espacio a la comparación interlingüística del conjunto de recursos del que dispone una lengua (nacional) para comunicar en contextos especiales. Contrasta los léxicos y estructuras sintácticas dominantes del francés, ruso e inglés con los del alemán para poner de relieve sus características. El acercamiento contrastivo forma, por tanto, una base de la *Fach-*

---

<sup>1</sup> Cita originalmente en alemán: „Aus der Transparenz der Vergangenheit erst gestalten sich die Konturen der Zukunft“

*sprachenforschung* (investigación de los lenguajes de especialidad) tal como se iba formando a partir de los años 80 en Alemania y sucesivamente en los demás países europeos y no europeos. Casi como consecuencia lógica se nota, a lo largo de las siguientes décadas, un número creciente de ejes comparativos<sup>2</sup>. A pesar de la multidimensionalidad de los estudios, se manifiesta una escasez, o mejor dicho una casi ausencia, de estudios teórico-programáticos que tienen como objetivo revisar el papel de la comparación en la lingüística contemporánea. Como introducción y orientación cabe, en primer lugar, esbozar de manera breve el valor de la comparación. En segundo lugar, presentamos una concisa panorámica de los artículos seleccionados para el presente volumen que se basan en trabajos expuestos con ocasión del *IV Coloquio Internacional sobre la Historia de los Lenguajes Ibero-románicos de Especialidad*, celebrado en Salzburgo (Austria) entre los días 17 y 20 de mayo de 2007<sup>3</sup>.

El Coloquio se planteó estudiar bajo el lema “La Comparación en los Lenguajes de Especialidad: Puentes entre el Pasado y la Actualidad, entre Lenguas y Campos” desde ángulos comparativos muy diversos los lenguajes (ibero)románicos de especialidad. De esta manera, se ampliaron –una vez más– los intereses interlingüales de esta serie de Coloquios, que fue iniciada en 1997 por la profesora Jenny Brumme en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España). El encuentro de Salzburgo se propuso, por tanto, continuar y dilatar el enfoque traductológico cardinal del Coloquio de 2003, que se dedicó a investigar la incorporación de lo ajeno a lo propio a través de la traducción. El motivo principal fue revisar el papel de las metodologías comparativas y contrastivas en relación a la investigación de los lenguajes de especialidad desde una perspectiva muy amplia, es decir desde enfoques tradicionales, por ejemplo lexicológicos o traductológicos, hasta nuevas vertientes de la lingüística y semiótica textual. Para llevar a cabo esta tarea se señalaron de antemano como posibles áreas de pesquisa: la comparación entre autores científicos, entre niveles de comunicación científica (por ejemplo entre teoría y divulgación), entre siglos y épocas, entre lenguas, variedades lingüísticas y contextos socio-culturales, entre géneros textuales y recursos semióticos, entre campos científicos, entre traducciones, ediciones, diccionarios y léxicos. Debe agre-

---

<sup>2</sup> Al eje interlingüístico se ha añadido el eje diacrónico, en seguida el genérico (en base a géneros o tradiciones discursivas) y últimamente se ha intercalado, de manera cada vez más manifiesta, un eje semiótico-textual (cf. p. ej. O’Halloran 2008).

<sup>3</sup> Las entidades financieras principales del Coloquio fueron la Universidad de Salzburgo (Departamento de Lenguas Románicas y Rectorado) y el Ministerio de Ciencia e Investigación de Austria (*Bundesministerium für Wissenschaft und Forschung*). A ambas entidades cabe expresa nuestra gratitud.

garse a estos enfoques temáticos el objetivo explícito del Coloquio de intensificar el diálogo entre investigadores latinoamericanos y europeos, un hecho que se puede apreciar sobre todo en el apartado de texto y discurso, siendo este ámbito de investigación un itinerario distinguido de la investigación latinoamericana. Señalamos, por tanto, que según los intereses predominantes en la actualidad en el área de investigación se cristalizaron tres ámbitos temáticos: la traducción y traductología, la lexicografía y lexicología, y los estudios basados en el texto y discurso.

En función de editora me permito combinar la presentación del volumen con una breve introducción que subraya el valor de la comparación en el estudio de los lenguajes de especialidad e introduce, al mismo tiempo, los trabajos incluidos en este libro.

## 2. ¿Por qué comparar?

Quien se ocupa de la historia de una lengua o, por lo menos, de hechos lingüísticos específicos promueve siempre de alguna manera la investigación diacrónica y comparativa, porque para comprender repertorios y recursos lingüísticos del pasado se requiere, sin ninguna duda, tanto un sólido conocimiento del diasistema lingüístico y de la historia social de épocas remotas como de la actualidad. De tal manera, consta, por un lado, que el saber diacrónico se desarrolla siempre desde una perspectiva contrastiva que incluye un mínimo de dos períodos. Por otro lado, el saber interlingüístico requiere un mínimo de dos términos o mayores entidades tanto sintagmáticas como paradigmáticas en diferentes lenguas que se refieren al mismo concepto semántico, o un texto original con su traducción o bien dos corpus textuales delimitados a un género funcionalmente congruente. Cabe destacar, por consiguiente, que la comparación es un instrumento apto para descubrir los mecanismos de implantación de nuevos términos o géneros textuales y comprender la evolución de una lengua. Al comparar, por tanto, es imprescindible, por el constante intercambio entre las culturas, contrastar tanto los procesos sociales como terminológicos y textuales y encuadrar el desarrollo de los lenguajes de especialidad en una evolución compleja entre lenguas, disciplinas y culturas (nacionales, regionales, científicas, no-científicas, etc.).

Al investigar el papel que juegan las distintas lenguas en la formación de los recursos discursivos científicos de otras, p. ej. el francés y el catalán para el castellano, el castellano para el portugués, el francés e inglés en función de *lingua franca* de la ciencia en ciertas épocas etc. no podemos pasar por alto la constante

apropiación de lo ajeno. Ésta, sin embargo, solo llega a ser perceptible si las lenguas se estudian de manera comparada y no aislada, lo que en tiempos en que la romanística en el sentido tradicional (arraigado en los trabajos de Diez y sucesores), es decir *sui generis* comparada, está sometida a una creciente presión por los estudios de filologías singulares (y hasta el poliglotismo entre lingüistas) se fomenta cada vez menos. Sin embargo, la comparación sigue siendo una herramienta indispensable al crear una visión de conjunto más accesible del desarrollo de la comunicación especializada (*Fachkommunikationsforschung*), tanto intra- como interlingual. En la creación y el estudio de léxicos y terminologías, la investigación de la formación de los géneros textuales, de recursos exegéticos o divulgativos recurrimos a metodologías contrastivas. Estas pueden centrarse tanto en microelementos lingüísticos, recursos morfosintácticos, procedimientos operativos subyacentes y su plano semántico en la formación de términos, como en macroestructuras textuales o discursivas, lo que implica una inclusión cada vez mayor de factores pragmáticos y comunicativos, así como del plano social y cultural. Notamos, por lo tanto, una extensión del nivel estrictamente léxico-semántico para llegar a una investigación multipolar de los hechos comunicativos y sociales con fines específicos. El vínculo entre las divergentes aproximaciones permanece, en nuestro parecer, la comparación que satisface tanto el nivel del término como el del texto. El marco teórico que quisieramos proponer es, por tanto, uno que remite a la Lingüística Contrastiva tanto a nivel micro (léxico, terminología, etc.) y macroestructural (texto, discurso) como a nivel comunicativo (el plano socio-cultural).

Además ha crecido, desde las primeras contribuciones de la antropología cultural (véase p. ej. Galtung 1981; por parte de la lingüística entre otros Clyne 1987), la conciencia de que existen diferentes estilos académicos y diferentes comportamientos de integración de lo propio en lo ajeno. En otras palabras: ¿Me permito como investigadora germanófona mantener, hasta cierto punto digeribles, mis digresiones temáticas y complejidades sintácticas al escribir un texto académico en otra lengua? O bien, ¿me deshago de manera consciente de cualquier estilística germanófila (si tal comportamiento es posible)? Desde hace tiempo se investigan sobre todo los ‘ingleses no nativos académicos’ (*non-native academic Englishes*, cf. p. ej. Ventola/Mauranen 1991, 1996) para explicar ciertas tendencias estilísticas, idiomáticas o léxicas en los textos de especialidad publicados en revistas y monografías internacionales. Parece que la globalización nos impone, hasta un cierto punto, movernos en diferentes lenguas y culturas especializadas. Por ende, surge la casi

categoría necesidad de comparar y contrastar, porque sin más el reconocimiento y el consciente manejo de las diferencias lingüísticas nos impide perdernos en un espacio indefinido entre las culturas, en el que se esfuman las peculiaridades tanto lingüístico-culturales como diasistemáticas. Se constituye, por lo tanto, un “McSpanish”, “McPortuguese”, “McEnglish” (cf. Snell-Hornby 2000), etc. que ya no corresponde a ninguna norma establecida, ningún uso variacinal pero refleja una práctica lingüística más bien descuidada. Brota el “globalés” (cf. Trabant 2008), la norma x, un lenguaje global, nativo de nadie, por lo menos hasta el momento. Pero el mismo “globalés” necesita la comparación para salir a la luz, lo que hace vigente la continua aspiración de llevar a cabo estudios comparativos que tienen como referencia un sólido *tertium comparationis*. Sobre todo, si deseamos explicar la actualidad partiendo de minuciosas observaciones diacrónicas.

La alteridad de las rutinas comunicativas de épocas pasadas (cf. Gaberell 2000), sin embargo, involucra, sobre todo a nivel del texto (y de esta manera también en el ámbito traductológico) y en menor medida el del léxico, el peligro de tomar el presente como punto de partida. La multifuncionalidad de géneros textuales en épocas remotas, ya aludida por Steger (1984), es mucho mayor que en la actualidad de un mundo de trabajo extremadamente especializado y dividido en parcelas. Por tanto, ni el nombre del género, ni sus recursos lingüísticos, ni su espectro funcional pueden determinarse sin estudiar a fondo la historia socio-comunicativa de la sociedad de aquel entonces.

No obstante, el continuo interés por estudios basados en la comparación, siguen siendo muy escasas las aproximaciones teóricas y metodológicas en este ámbito. Comparar parece más bien la vía natural para conseguir un conocimiento más profundo de hechos lingüísticos tanto a nivel sincrónico como a nivel diacrónico.

Concluimos que la comparación filológica, basada en diferentes entidades lingüístico-semióticas, representa una llave nítida a nivel conceptual e indispensable al estudio histórico, diacrónico o sincrónico de los lenguajes de especialidad.

### 3. Presentación

El presente volumen<sup>4</sup>, resultado condensado y multilingüe del encuentro de Salzburgo, abarca contribuciones seleccionadas del Coloquio que versan sobre te-

---

<sup>4</sup> Cabe insistir que la publicación no hubiera salido a la luz sin la ayuda financiera adicional por parte del Departamento de Filología Románica (*Fachbereich Romanistik*), del Rectorado y de la *Stiftungs- und Förderungsgesellschaft* de la Universidad de Salzburgo.

mas relacionados con tres ámbitos: la traducción y traductología, la lexicología y lexicografía y el análisis de texto y discurso.

Con excepción de la plenaria de Gerd Wotjak, se trata de breves contribuciones que se ocupan de un considerable arco temático. El recorrido se abre, con ocho estudios traductológicos, comparativos ya por su enfoque de comparar textos traducidos con los originales o de acercarse a preguntas teóricas respecto a la traducción de textos especializados. Gerd Wotjak expone en su artículo los diferentes modos de acercarse a las capacidades funcionales de textos específicos traducidos y subraya que en lo que se refiere a aspectos diacrónicos la traductología ha arrinconado durante mucho tiempo el valor del conocimiento enciclopédico coactivado en el momento de producir los textos.

Las contribuciones siguientes examinan el valor de obras individuales traducidas para la formación del mundo conceptual, terminológico y textual en las culturas metas, tanto en el nivel teórico como en el divulgativo, p. ej. los valiosos trabajos de Paz Battaner y Jenny Brumme sobre una traducción de carácter divulgativo de Darwin de 1872 (una aportación al presente año darwiniano); de Nieves Sánchez González referente a las traducciones castellanas de Enciclopedias medievales; de María de Concepción Vázquez de Benito respecto a la fidelidad al original árabe en traducciones médicas castellanas del siglo XIV y XV; de Guillermo Herráez Cubino en cuanto a las características léxicas de una obra de arquitectura del 1593 vertida al castellano y de Anne-Marie Chabrolle-Cerettini referente a la terminología lingüística en la obra traducida de Wilhelm von Humboldt. El contexto más bien sincrónico viene relegado, por tanto, a Laura Sergo con un análisis que se ocupa de las estrategias de traducción de obras especializadas y divulgativas del ámbito de la arqueología. El trabajo de Elmar Eggert, que concluye la sección, ya marca el punto de transición entre la traductología y la lexicología. Eggert, por su parte, se acerca en base de varias traducciones de una misma obra a los términos cromáticos en castellano.

El apartado siguiente se centra, pues, en estudios explícitamente lexicológicos y lexicográficos. Se inicia por una contribución de carácter más general de Alfonso Gallegos Shibya que mira la formación del lenguaje técnico desde una perspectiva operacional subrayando los cambios fundamentales en la formación del lenguaje técnico, en particular en el proceso de la nominalización, a lo largo de los siglos. Bertha Gutiérrez Rodilla, en cambio, hace hincapié a un problema tanto lexicológico como traductológico al comparar “amistades peligrosas y ambivalentes”

en la formación de los lenguajes específicos. Su estudio expone, de manera diacrónica, la relación entre el francés y el castellano en la formación del lenguaje médico español. Graça Rio-Torto y Susana Nunes, por tanto, hacen resaltar el valor semántico de determinados procesos morfológicos. Analizan, desde un punto de vista contrastivo (portugués-español) y sincrónico, el papel específico de prefijos de localización temporal. Igualmente anclado en el ámbito sincrónico, señala el artículo de Ana Pano el papel del inglés en la formación del lenguaje de las TIC. Carsten Sinner, por tanto, regresa a una época remota y nos presenta el caso de un manejo “precoz” y poco coherente de la nomenclatura y terminología científica. Se trata de las *Mémoires Économiques* de Domingos Vandelli del 1789, escritos en portugués, que adoptan –con manifiestas dificultades– una buena parte de la terminología de Lineu. Sigue una contribución contrastiva de María Jesús Mancho Duque sobre el vocabulario de las matemáticas del siglo XVI comparado con el actual que concluye la serie de estudios lexicológicos (a veces igualmente terminológicos y traductológicos).

Dos artículos tienen un carácter genuinamente lexicográfico e ilustran las dificultades al engendrar, gestionar e insertar marcas unívocas para los términos específicos en diccionarios de diferente índole (M. Celeste Augusto, José Ramón Carriazo Ruiz y Marta Gómez). Cierra –con una cierta función de puente hacia el ámbito textual y discursivo– la contribución de Miguel Ángel Puche de Lorenzo que se dedica a la presencia de léxico especializado en géneros literarios del siglo XIX. Se advierte, una vez más, la alteridad de épocas no tan remotas que nos obliga a aproximarnos a la historia social de la comunicación especializada.

Es poco sorprendente, por tanto, que la sección de texto y discurso esté encabezada por una aproximación de carácter teórico de Sebastian Greusslich que patrocina la inclusión de la misma historia social, para reconsiderar desde la perspectiva de las tradiciones discursivas la formación de los géneros textuales especializados, sus léxicos y estructuras morfosintácticas. La propuesta intenta forjar un vínculo entre la historia lingüística interna y la externa, un deseo que se refleja en todos los estudios incluidos en esta última sección (con siete contribuciones se aprecia una creciente tendencia textológico-discursiva). Por un lado, se abordan estrategias textuales teóricas y divulgativas de géneros biomédicos, p. ej. Guiomar Ciapusio y Dante A. J. Peralta (artículos de opinión o divulgativos biomédicos). Por otro lado, las autoras se centran en la comparación de tradiciones discursivas o géneros textuales, sea desde una perspectiva semántica y funcional (Patricia Vallejos

Llobet), sea desde el punto de vista de la Lingüística Contrastiva (Vessela Ivanova, Carmen Quijada Diez, Lúgia Rospantini), con el fin de brindar al lector una mejor comprensión de la peculiaridad textual del lenguaje de especialidad frente al lenguaje literario y común de la misma lengua o de otras lenguas. Por tanto, en el caso del estudio sobre contratos de trabajo de Vessela Ivanova o de artículos biomédicos de Carmen Quijada el objetivo es principalmente servir de apoyo al traductor, lo que remite, otra vez, al ámbito traductológico y cierra el círculo temático del volumen.

Concluyendo nuestro recorrido, constatamos que el panorama de investigación que abarca la presente obra muestra de manera clara la creciente gama de posibilidades para aproximarse a los lenguajes de especialidad basándose en técnicas comparativas y contrastivas, así como también el hecho de que tanto la traductología y la lexicología están sometidas cada vez más al cambio pragmático que toma la tradición discursiva o bien el género textual como punto de partida. Terminamos con la esperanza de que este volumen contribuya a revelar aquellas soluciones que puedan servir para armonizar los problemas actuales en el campo de la comunicación especializada y llevar este ámbito de estudio lingüístico un poco más adelante.

Antes de concluir, quisiera agradecer a todo el equipo del grupo de investigación *AGF Übersetzungswissenschaft und Rezeptionsforschung* de la Universidad de Salzburgo que colaboró conmigo en la realización del Coloquio, la evaluación de los artículos entregados para la publicación y la preparación del manuscrito (cabe nombrar los miembros más activos en dichas empresas alfabéticamente: Gabriele Blaikner, Sylvia Jutz, Dieter Messner, Hans Pögl, Elisabeth Prantner-Hüttinger). Asimismo, la organización del Coloquio no hubiera sido posible sin el apoyo incansable de Beatriz Gómez-Pablos, Marie-Fleur Marchand, Marta Rivas y Marcela Ovalle. Ellas desempeñaron un papel clave en la preparación del encuentro y posibilitaron aquel ambiente acogedor que caracterizó el intercambio científico en Salzburgo.

Gracias a la comisión científica compuesta por Jenny Brumme (Universidad Pompeu Fabra Barcelona), Bertha Gutiérrez Rodilla (Universidad de Salamanca), Dieter Messner (Universidad des Salzburgo) y Carsten Sinner (Universidad de Berlín) por la ponderación de los resúmenes.

Finalmente doy las gracias a Karin Timme, de la editorial Frank & Timme, y al editor de la renombrada serie *Forum-Fachsprachen-Forschung*, Hartmut Kalverkämper, por acoger este volumen con buena voluntad.

## Referencias bibliográficas

- BAUMANN, K.-D.; KALVERKÄMPER, H. (eds.) (2004). *Pluralität in der Fachsprachenforschung*. Festschrift für Lothar Hoffmann. Tübingen: Narr.
- CLYNE, M. G. (1987). "Cultural differences in the organization of academic texts. English and German". *Journal of Pragmatics* 11. 211-247.
- GABERELL, R. (2000). "Probleme einer deutschen Textsortengeschichte – die ‚Anfänge‘". En: ADAMZIK, K. (ed.). *Textsorten. Reflexionen und Analysen*. Tübingen: Stauffenburg. 153-172.
- GALTUNG, J. (1981). "Structure, Culture and Intellectual Style. An Essay Comparing Saxon, Teutonic, Gallic and Nipponic Approaches". *Social Science Information* 20. 817-856.
- HOFFMANN, L. (1985<sup>2</sup>). *Kommunikationsmittel Fachsprache. Eine Einführung*. Tübingen: Narr.
- O'HALLORAN, K. (2008<sup>2</sup>). *Mathematical Discourse: Language, Symbolism and Visual Images*. London - New York: Continuum.
- SCHIPPERGES, H. (1985). *Homo patiens: zur Geschichte des kranken Menschen*. München et al.: Piper.
- SNELL-HORNBY, M. (ed.) (2000). "Communicating in the Global Village; On Language, Translation and Cultural Identity". En: SCHÄFFNER, C. (ed.). *Translation in the Global Village*. Clevedon: Multilingual Matters. 11-28.
- STEGE, H. (1984). "Sprachgeschichte als Geschichte der Textsorten/Texttypen und ihrer kommunikativen Bezugsbereiche". En: BESCH, W.; REICHMANN, O.; SONDEREGGER, S. (eds.). *Ein Handbuch der deutschen Sprache und ihrer Entstehung*. Vol I. Berlin - New York: de Gruyter. 186-204.
- TRABANT, J. (2008). *Was ist Sprache?* München: C. H. Beck.
- VENTOLA, E.; MAURANEN, A. (1991). "Non-Native Writing and Native Revising of Scientific Articles". En: VENTOLA, E. (ed.). *Functional and Systemic Linguistics. Approaches and Uses*. Berlin - New York: de Gruyter. 457-492.
- VENTOLA, E.; MAURANEN, A. (eds.) (1996). *Academic Writing. Intercultural and Textual Issues*. Amsterdam - Philadelphia: Benjamins.



## **II. Traducción y traductología**



**Gerd Wotjak**

Universidad de Lipsia (Alemania)

## **¿CUÁNDO PUEDE DECIRSE QUE LA TRADUCCIÓN DE UN TEXTO ESPECIALIZADO CUMPLE CON SU FUNCIÓN?**

Para abordar el tema que me he propuesto desarrollar en este encuentro tendré que posicionarme en cuanto a varios aspectos:

- A. Tendré que exponer mi concepto de lo que sería un texto especializado, contrastándolo con el gran grupo de textos no especializados.
- B. Tendré que especificar lo que entiendo por función en general y, en particular, por la función que desempeña o cumple el texto traducido en la comunidad de receptores meta.
- C. Tendré que presentar mi credo sobre la traducción, que se basa en las hipótesis de la Escuela Traductológica de Leipzig, pero que se complementa con aspectos del enfoque funcionalista imperante.

No habré de insistir en que será imposible profundizar en todos los aspectos involucrados en el tema propuesto y espero una *captatio benevolentiae* generalizada por temor a decepcionar las expectativas puestas en esta contribución, que no se basa en análisis empíricos propios, prioriza aspectos teóricos y se dirige a un público mucho más competente en el tema. Pido perdón si repito demasiadas cosas reque-tebién sabidas y pecho de no destacar factores importantes y relaciones pertinentes implicados en el tema.

### **1. Algunas características de textos especializados y no especializados**

Volviendo a la pregunta planteada bajo A y referida a cómo podemos darnos cuenta de si un texto dado puede considerarse un ‘texto especializado’, podríamos postular que esto depende del grado de especificidad y especialización del texto en cuestión, donde son peritos en la materia seleccionada y tematizada los que figuran como emisor/autor y destinatario/receptor. Esta forma de interacción social y comunicativa entre grupos de profesionales y científicos más o menos bien delimitados y delimitables contrasta de forma evidente con los textos y actos comunicativo-enunciativos no especializados, que no versan sobre temas específicos. Un tex-

to especializado se caracteriza, pues, también y ante todo por una peculiaridad designativa: coactiva en la mente de los usuarios conceptualizaciones muy detalladas, y en buena parte bien definidas en intensión y extensión, de los conocimientos compartidos del dominio designativo seleccionado y tematizado. Se diferencian fundamentalmente de aquellos textos, donde se tematizan aspectos de la vida diaria, del trasfondo sociocultural compartido por todos los integrantes de una misma paracultura nacional que participan en los actos comunicativos y designativos de la praxis social diaria realizada en situaciones enunciativas concretas mediante recursos lingüísticos y semióticos materializados en los textos mismos. A tales textos de uso común y generalizado, no especializados, y que tematizan aspectos del acervo sociocultural y tecnológico-científico de alcance común, tienen acceso tanto especialistas como también legos, mientras que al contenido transportado y coactivado por textos especializados sólo tienen acceso los expertos en la materia tratada que focaliza un determinado campo o dominio designativo, cuyo dominio intelectual y cuya comprensión cabal requieren conocimientos previos adquiridos en un largo e intenso proceso de formación especializada. Podemos admitir una cierta gradación del criterio decisivo de la ‘especificidad’ o ‘especialización’ para los textos, y no resulta fácil trazar una línea divisoria entre textos que todavía pueden considerarse especializados y otros que ya no lo son. De hecho, si en los textos que se acercan a ambos extremos nos parece factible llegar a decisiones consensuales sin mayor problema, hay una franja de difícil categorización. Al plantearnos la pregunta de cómo establecer el grado de especialización en un texto dado, podemos regirnos por indicadores más bien formales o por otros de contenido: así, puede considerarse como indicador de un (alto) grado de especialización el uso de una terminología desconocida por la gran mayoría de los no especialistas; en algunos textos, tal vez, también nos ayudará una macroestructura textual inusual para el usuario lego y la instanciación de estados de cosa seleccionados de un dominio designativo-referencial muy delimitado mediante conceptos más o menos bien definidos en cuanto a intensión y extensión, que sólo suelen manejar especialistas expertos en la materia que trata el texto en cuestión.

1.1 Mientras que, en los textos no especializados o de un grado de especialización menor, se están coactivando configuraciones cognitivas del mundo real o ficticio conceptualizado por la casi totalidad de los interlocutores, compartidas (virtualmente) entre todos aquellos que viven una misma realidad sociocultural para-

cultural, en los textos especializados, en cambio, sólo un grupo diacultural más o menos estrictamente delimitado de miembros que conforman la comunidad comunicativa de un idioma y una paracultura figura como autor y destinatario de estos textos, producidos con el fin de informar sobre aspectos científicos y/o tecnológicos muy específicos. Y es muy probable que logren coactivar, en las mentes de esos expertos en la materia tematizada, conocimientos especializados normalmente coincidentes y que sólo ellos comparten. Se trata de conocimientos especializados que el resto de los usuarios legos del mismo idioma no logra coactivar del todo o por lo menos no en lo que a la amplitud y profundidad del saber enciclopédico coactivado se refiere. Por otra parte, debemos admitir que los conocimientos enciclopédicos de los hablantes legos de una misma comunidad lingüística y paracultural varían en amplitud y profundidad con respecto a determinados sectores del dominio designativo que han conceptualizado. Teniendo en cuenta el aprendizaje en las escuelas y otras instituciones de formación primaria, secundaria, profesional, etc., podemos presuponer la existencia de elementos más o menos especializados del conocimiento enciclopédico, por regla general, algo superficial, que se refiere incluso a objetos, estados de cosas, procesos, etc. que fungen como objeto de estudio científico o técnico/tecnológico de los expertos de esta materia (física, química, biología, historia, etc.). Los conocimientos sobre estos fenómenos referencializados, o sea la carga designativa coactivada por los peritos y relacionada con estas entidades, no pueden considerarse parte del saber cotidiano compartido, del *common sense* o *doxa*, relacionado con los quehaceres de la vida cotidiana y la interacción social diaria de las personas que viven una misma praxis paracultural. En este contexto, podemos admitir que el grado de especialización de un texto puede variar según la persona que lo valore posea mayor o menor conocimiento del tema tratado; pero nunca coincidirán los conocimientos especializados de legos y especialistas. E, incluso, el traductor que haya logrado adentrarse óptimamente en la materia de un texto especializado gracias a profundas investigaciones, no suele disponer de un conocimiento especializado comparable al de los peritos. Y no necesita ni la amplitud ni la profundidad del conocimiento específico de un experto para poder entender suficientemente el texto de origen y producir un texto meta que garantice la evocación de unos conocimientos especializados de la materia perfectamente adecuados. Le bastará disponer del conocimiento actualizado y tematizado en el texto y, en casos particulares, incluso no será necesario que sepa a ciencia cierta si, cuando se habla de *neutrones y protones lentos*, el adjetivo se refiere a los dos sustantivos a la vez o sólo

al antecedente inmediato (*protones*), ya que al traducir al alemán podrá invertir el orden de las palabras (cf. 1) y dejar al experto que lea el texto meta alemán la interpretación/lectura designativa correcta.

(1) *neutrones y protones lentos* → *langsame Protonen und Neutronen*

1.2 No descartamos que, incluso entre expertos en la materia, pueda haber divergencias en cuanto a la amplitud y profundidad y, por ende, al grado de especificidad y especialización relativo al conocimiento enciclopédico coactivado en sus mentes.

Basta con ver las muy diversas interpretaciones que recibe, por ejemplo, el concepto del significado léxico en los distintos paradigmas y escuelas lingüísticas que coexisten en el seno de la lingüística actual. Sabemos, además, que, incluso junto a términos con un contenido conceptual consensualmente definido, se pueden coactivar también elementos más o menos divergentes en las conceptualizaciones subjetivas evocadas, aunque en los textos especializados suelen predominar claramente los rasgos definatorios del contenido terminológico. La situación es distinta en el caso de textos que tematicen aspectos de la vida social diaria, donde tenemos que ver con unidades léxicas portadoras de significado léxico, cuyo potencial de rasgos semánticos garantiza cierta estabilidad designativo-comunicativa, pero donde se suelen coactivar conceptualizaciones o configuraciones cognitivas con un grado más alto de diversidad y vaguedad (también en lo que a los conocimientos apreciativo-evaluativo-connotativos se refiere).

Los expertos pueden haber descubierto nuevas tecnologías o características del objeto de estudio y han de denominarlos creando nuevos términos, cuyo contenido conceptual tendrá que definirse para permitir a los otros expertos captar lo novedoso e ir ampliando y, dado el caso, modificando sus conocimientos de la materia tratada. Al producir un texto especializado, el autor experto no debe explicitar aquellos aspectos de los procesos o estados de cosa referencializados por los miembros de la misma comunidad de comunicación y profesión que considere tan bien conocidos que prácticamente todos los integrantes del grupo son capaces de inferirlos sin que haya que especificarlos en los textos mediante signos lingüísticos u otros recursos semióticos (dibujos, etc.).

1.3 La necesidad de textualizar los objetos de estudio y sus interrelaciones consensualmente admitidas aumentará cuanto mayores sean los déficits relativos a los conocimientos especializados compartidos entre autor/emisor y receptores del

texto en cuestión. Para la comunicación intralingüística podría decirse que los textos sumamente especializados sólo serán leídos por aquellas personas que ya posean los conocimientos enciclopédicos requeridos para entender tanto lo que se textualiza como aquello que puede quedar implícito (ya que los especialistas en la materia pueden inferirlo a partir de conocimientos especializados anteriormente adquiridos).

Podríamos decir que el texto busca a su lector/receptor, o sea, que un texto de alto grado de especialización y con una densidad terminológica incomprensible para el lego no será leído por aquellas personas que no estén lo suficientemente preparadas para entender por lo menos buena parte de ese texto. Incluso si se trata de receptores que son expertos en la materia, pueden darse divergencias en cuanto a los conocimientos previos acumulados por el grupo de peritos de una lengua a otra. En este caso pueden aparecer mayores déficits en cuanto al conocimiento experto previo interiorizado, ya que algunos países aparecen más avanzados en las nuevas tecnologías y en distintas ramas de la ciencia. Estas diferencias de índole tecnológico-científica (cf. ya en Zierer 1974) motivan los encargos de traducción.

El traductor, generalmente, se encuentra en una situación poco afortunada, ya que raras veces es lo suficientemente competente en la materia tematizada, tendrá que familiarizarse con ella y la terminología utilizada en el texto fuente, para poder verter el contenido adecuadamente en el texto meta, procurando que éste cumpla cabalmente con su función informativa ante sus receptores meta que pueden ser legos o expertos. Si son legos tendrá que explicitar, textualizar no pocas informaciones que en un texto destinado a expertos pueden omitirse por ser del conocimiento previo compartido; si se trata de expertos, podrá contentarse, en la mayoría de los casos, con utilizar la terminología especializada correspondiente.

Podría, tal vez, no aceptar un encargo que le exija conocimientos sumamente especializados, pero como no abundarán los encargos de traducir textos no especializados, se verá impulsado a traducir textos especializados y adentrarse en los conocimientos temáticos y terminológicos indispensables.

Hay que destacar que trabajar con originales no especializados, estrechamente ligados al trasfondo sociocultural fuente, no forzosamente suele ser más sencillo. En este caso el traductor se enfrenta a receptores meta que viven otra realidad sociocultural por lo menos en parte divergente a la tematizada en los textos fuente, lo que da lugar a contenidos semántico-designativos distintos, tanto en lo denotativo como en lo connotativo-apreciativo.

1.4 Ya en 1965 Neubert (1968) había insistido en que la influencia de factores pragmáticos es gradual y se acerca a cero en el caso de textos especializados con un predominio claro de la función informativa. Hay, desde luego, mayor influencia de factores pragmáticos en textos no especializados que tratan aspectos muy variados e idiosincrásicos de una determinada comunidad lingüístico-cultural, aspectos ligados estrecha e indisolublemente a la vida diaria, a la paracultura, que comprende, entre otras cosas, costumbres, sistemas de valores, etc.

Así, podemos diferenciar *grosso modo* entre aquellas ciencias y teorías que tratan objetos y fenómenos total o mayoritariamente desligados de la incidencia directa del ser humano, como las ciencias exactas (física, química, matemáticas), y aquellas otras que investigan aspectos parcialmente vinculados con el ser humano, como la biología, la medicina, diversas partes de la geografía y las disciplinas que se dedican a describir fenómenos estrechamente ligados con la vida social y política de las personas, como la teoría de la comunicación, la lingüística, pero también la historia, la sociología, la política, etc. Estas Ciencias del hombre están mucho más expuestas a que, en los textos especializados producidos por y para expertos en la materia, se manifiesten puntos de vista, apreciaciones, valoraciones y acentuaciones parciales e impregnadas por la cultura respectiva en sentido amplio (cf. para más detalles Wotjak 2006b, 2007c).

## **2. El sentido comunicativo de los textos como punto de referencia para lograr una comunicación bilingüe transcultural mediada**

Antes de exponer, en el apartado 3, nuestra actitud con respecto a la *función* y al escopo, tenemos que especificar algunos aspectos textuales relacionados con la recepción y producción de cualquier texto, tanto en la comunicación monolingüe como en la bilingüe mediada.

Comprender un texto, especializado o no, presupone poder descodificarlo, entender el mensaje transmitido que, para nosotros, es parte importante del sentido comunicativo del texto. Este mensaje textual se compone de dos factores que se combinan en una lectura textual:

2.1 Lo *materializado* o *textualizado* o *puesto* (según Ducrot 1972) mediante los signos lingüísticos y otros signos y elementos semióticos, incluyendo las indicaciones de maquetación o *layout*, con las que, por ejemplo, se destacan elementos mediante la cursiva, se marcan pasajes de menor importancia que el resto del texto

reduciendo el tamaño de la letra, etc. También el uso de los signos diacríticos tiene importancia comunicativa, lo mismo que toda una serie de aspectos formales que inciden en lo que se comunica.

2.2 Lo *implícito*, es decir, lo *supuesto*, lo sobreentendido, o bien lo coactivado y coactivable por el receptor, quien recurre a su conocimiento enciclopédico y socio-cultural, más o menos compartido por el autor y los otros receptores, y que comprende aspectos del conocimiento especializado de la materia en cuestión que comparten mayoritariamente los miembros de la misma comunidad de expertos o profesionales, es decir, aquellos que pertenecen a una misma *diacultura* o, en el caso del saber no especializado, los pertenecientes a una misma *paracultura* en la comunicación monolingüe normal.

2.3 *Lo que ha querido decir* el autor se superpone al mensaje y puede transferirle al texto un considerable giro de perspectiva.

2.3.1 Lo *puesto*, lo textualizado, es decir, los elementos materializados que aportan su semantismo y su potencial designativo a la constitución del mensaje textual en su totalidad. Cuando decimos “elementos designativos materializados en el texto”, nos referimos ante todo a los recursos lingüísticos, donde tienen particular importancia las unidades léxicas con su potencial comunicativo, donde destaca el significado o los significados léxicos o las *microestructuras semémicas*, que se relacionan estrecha e indisolublemente con diversas manifestaciones del plano de la expresión que hemos enumerado en (2) (para más detalles véase Wotjak 2006a).

(2) El potencial comunicativo de las unidades léxicas (UL)

A.	plano de la expresión/plano signifi- cante (Trujillo 1988)	B.	plano del contenido
A.1	forma citativa/formativo → cuerpo sígnico	B.1	microestructura semémica*
A.2	indicaciones morfosintácticas	B.2	medioestructura semántica
A.2.1	especificaciones categoriales y subcategoriales		
A.2.2	especificaciones morfosintácticas combinatorias distribucionales		
A.2.2.1	valencia/actancia morfosintáctica		
A.2.2.2	distribución morfosintáctica; entorno cotextual		
A.3	distribución sememotáctica;	B.3	macroestructura semántica paradigmática
A.3.1	valencia semántica (Helbig 1992)		
A.3.2	entorno alosemémico cotextual		
A.4	indicaciones comunicativo-situativo-pragmáticas		
A.4.1	especificaciones de la preferencia de uso en determinados géneros de texto/esferas		